

La aventura de cruzar a remo el Atlántico

Diciembre 24, 2006

Texto y Fotos: EFE

Andreu Mateu es un empresario español que este mes inició la aventura de atravesar a remo, en solitario y sin asistencia, los 5.000 kilómetros del océano Atlántico de España al Caribe.

Días antes de zarpar desde el mismo puerto que lo hizo en su época Cristóbal Colón en la ciudad de Barcelona (España), Mateu confesó: "La verdad es que tengo mis miedos, pero la ilusión, el entusiasmo y la motivación se multiplican por ciento cincuenta y tengo muchas ganas de salir. Es una experiencia que me tiene totalmente cautivado".

Fue en 1992 cuando Andreu Mateu decidió cambiar el traje, la corbata y los rígidos horarios por una vida más dedicada a la aventura. Hasta el momento ya ha cruzado el Atlántico a vela, ha recorrido durante tres años más de 120 países y ahora se enfrenta a duras jornadas contra el océano. "La aventura es muy loca, pero para realizarla hay que ser alguien extremadamente cuerdo, y así me considero yo", explica.

En una aventura de estas características, no son pocos los obstáculos y peligros que hay que vencer. Desde las peligrosas tormentas y el revuelto oleaje, muy frecuentes en medio del océano, al posible encuentro con embarcaciones de gran tonelaje. Sin embargo, estos factores no lo desaniman.

"Es una aventura con ciertos riesgos, pero he preparado una embarcación para poderlas superar todas", dice.

Más allá de los peligros del océano, también existen amenazas que podrían afectar su cuerpo como enfermedades. "Del esfuerzo podría sufrir roturas, para ello llevo un botiquín y un teléfono directo con un médico que me hará seguimiento. En caso de roturas, tengo una radiobaliza de emergencia y debería esperar cuatro días a que me rescaten".

Desde su salida del puerto de San Sebastián de la Gomera hasta su llegada a Antigua pasarán unos noventa días en los que Andreu navegará en solitario, con la sola compañía de un iPod para entretenerse. Aun así, Mateu afirma estar curtido en este tipo de experiencias.

"Estoy muy preparado para estar solo. La soledad no me da nada de miedo. He estado ya solo en el Atlántico durante un mes y, más tarde, tres años con la mochila solo por el mundo. Creo que me llevo bien conmigo mismo, así que no existe ningún problema en este aspecto", explica con seguridad.



[ampliar imagen](#)

Aunque debe tener un estado físico óptimo para el ejercicio que significa remar casi cinco mil kilómetros del océano Atlántico, el español Andreu Mateu no se preparó en un gimnasio.

EL UNIVERSO.COM, 24 de diciembre de 2006

La única manera de llevar comida para tres meses sin que ocupe espacio ni pese mucho es transportarla deshidratada y empaquetada en compartimentos estancos, como los que llevan los astronautas. Además, el barco cuenta con los aparejos necesarios para pescar y para cocinar el pescado fresco.

“Si una persona normal acostumbra a ingerir unas 2.000 kilocalorías diarias, yo necesitaré unas 10.000 kilocalorías por día, debido al esfuerzo que deberé hacer. Cuento con perder durante la travesía unos 20 kilos. Ahora estoy en 90 kilos y calculo que cuando llegue a Antigua mi peso estará entre los 70 y 75 kilos”, asegura Mateu.

Ingerir tal cantidad de kilocalorías solo es posible si se come caliente dos veces al día y se consume una gran cantidad de bebidas energéticas. Para ello, Mateu ha equipado la embarcación “con una cocina que a pesar del movimiento del barco siempre se mantiene paralela a la tierra, evitando así que se vierta la comida”, describe.

“La idea se me ocurrió cuando en 1992 crucé el Atlántico a vela en solitario. Fue un reto, aprendí en un mes a navegar y me sentí muy contento. Estuve 34 días. Luego cogí una revista y vi que un francés lo había hecho a remo y me impresionó. Eso era más bestia que la vela. Desde ese día me pregunté si yo también podría hacerlo y la única manera es intentarlo”, recuerda.

Doce horas de remo diarias es lo que le esperan a Andreu Mateu cuando inicie su aventura por el Atlántico. Además, solamente podrá dormir en intervalos de dos horas para no perder rumbo ni tiempo. A pesar de estas duras condiciones, Mateu afirma que, por ahora, no va al gimnasio.

“Me empezaré a preparar el día que salga. Los primeros quince o veinte días serán para conocerme, para habituarme a la embarcación y para ponerme en forma. Ahora no me machaco en el gimnasio porque remar ya lo haré en el mar y me he de ocupar de otras cosas”, asegura Mateu.

“Escogí como meta la isla de Antigua porque es la que mejor me va por las corrientes y es la que tiene también un acceso más fácil. Todavía no he contactado con ellos, pero ya tengo amigos que me han confirmado que irán a recibirme”, declara.